

LA ABEJA MADRILEÑA.

Viernes 4 de marzo de 1814.

Año 7.º de la gloriosa insurreccion de España,
y 3.º de la Constitucion de la Monarquía.

VARIEDADES.

Despues de veinte y tantos años de degradacion y esclavitud, llegó el afortunado instante en que el pueblo español sacudiese las cadenas de oprobio con que un rey debil ó fá-tuo y un insolente favorito le habian atado: cadenas preparadas, ya hacia años, por los despotas, que se propusieron dejar por herencia á sus nietos, no una nacion la mas heroica sino una piara de carneros dóciles. En aquellos dias aciagos sucumbieron todos; y los encargados de velar sobre la felicidad pública, doblaron sumisos la rodilla al vil *Rufian*, que nos mandaba: nadie ó muy pocos tuvieron la firmeza de oponer el mas pequeño obstáculo á sus desastrosos *devaneos*; los padres llevaban, como en triunfo á sus hijas, los esposos á sus mugeres.... á aquella casa de prostitucion para cebar el desordenado y brutal apetito del nuevo *Minotauro*: ¡qué mengua!... La religion se miró ultrajada, y llegó á tal grado el escándalo, que se vió colocar en los altares el retrato impuro de *Godoy*; ¡que infamia! Enmudecieron, empero, los ministros del Dios de la pureza y aun vimos á algunos emplearse en los mandados mas injuriosos á su alto *caracter*, con tal de complacer los caprichos del monstruo. Mas apareció apenas en marzo de 1808 la aurora de la libertad: constituyose despues de mil y mil sucesos asombrosos un gobierno popular.: quando los bien hallados con los antiguos desórdenes, los que selláran el labio al ver la ruina de la patria; los que alágaron al favorito.: alzaron el grito; comenzaron y variaron de mil modos los ataques á la junta Central; al paso que se congratularon con los cinco señores, que ó por sorpresa ó por intriga recibieron en la isla de Leon el mando de la nacion, de las débiles manos de la atemorizada y es-

carnecida junta Central. El primer uso de la autoridad que hicieron estos regentes fué perseguir de muerte á los individuos de aquella mal-hadada junta tan tenaz en soltar el cetro en Sevilla, como sumisa y pronta á entregarle á qualquiera que hubiera tenido ganas de recibirle en su peregrinacion. Este primer paso de ingratitud; la persecucion de algunos ilustres inocentes, debia ya servir de dato para congeturar los resultados de una tal Regencia: con efecto, bajeza con el extranjero y la soberbia con los propios fué, como lo será siempre de los cobardes, su distintivo: tropelías, escándalos, victimas sacrificadas... he aqui en compendio las proezas de un gobierno aplaudido por el finado Consejo de Castilla: he aqui un gobierno á cuya cabeza pusieron á un Obispo tenido por santo en la credulidad de la muchedumbre, para cubrir con la buena fama de este varon *exemplar* á otros, conocidos en la nacion por horrendos delitos, y por habitos repugnantes á la naturaleza humana. Todos callaron tambien; todos se apresuraban rastreros á quemar incienso al rededor del altar, donde la imprevision, el espanto y el terror habia colocado á estos hombres: enfadoso es leer aquellas retumbantes felicitaciones, y mas aun el oirlas en boca de los que ahora murmuran; y minan rateramente los cimientos de la libertad pública: el cetro mortifero de Carlos IV. y la breve epoca de la Regencia de que vamos hablando, han sido los únicos gobiernos que han complacido á esta turba soez de bajos esclavos; y si en esta alborotan é intrigan para perdernos es porque no la justicia ni el convencimiento; sino un latigo es capaz de moderar su impudencia, y poner límites á sus deseos de aniquilar y aherrojar al triste pueblo. ¿Por qué no levantasteis el grito en los amargos dias de *Maria Luisa*? ¿Por qué adulasteis á

Godoy? ¿Por qué os apresurabais á cumplir sus mas pequeña insinuacion, aunque fuera á costa de perder una honrada familia? ¿Por qué buscabais ¡indignos! á sus criadas, á sus allegadas y directoras para contraer un enlace que os sentara bajo el dosel de Temis? ¿Ministros del Dios de la mansedumbre y de la humildad! ¿Por qué frecuentabais aquella casa de prostitucion y os gloriabais con una caricia, una risa del Privado, ó tal vez de alguna de sus cortesanas favorecidas? (Se continuará.)

ARTICULO REMITIDO.

Señores editores de la Abeja: háganme vms. el favor de insertar en su periodico las siguientes preguntas, por si hay alguna buena alma caritativa que sepa y quiera dar la respuesta, para tranquilizar mi desasosegado espíritu, y poner en calma los negros vapores que agitan mi sesera: comienzo pues. ¿En qué consiste que habiendo llegado á esta Corte, huido y desertado de las traidoras banderas de su rey José, con quien se largó á Francia el señor don Juan José Perez Asenjo, hermano del sepulturero de san Sebastian, y conocido en toda la redonda con el nombre de Juan Trapi-sonda; y habiéndose mandado por orden superior hecharle el guante, se le encontró, y le dejaron arrestado en su casita con dos alguaciles de vista, lo mismo que si fuera el mejor y mas honrado ciudadano, á quien tal vez hubieran sepultado en un calabozo? ¿Cómo, ó por qué se trata con esta dulzura á un pícaro, que comisionado por el gobierno intruso para las recolecciones de granos y contribuciones en los pueblos comarcas de esta Villa, hizo las mayores infamias y tropelías en Fuente el Saz y Arganda, sacando en este último pueblo en el término perentorio de pocas horas 1000 reales de contribucion, y 30 onzas de oro para el comandante frances que le acompañaba, quedándose él con su tajada entre las uñas? ¿Observarán esta condescendencia tranquilos los vecinos de Fuente el Saz, que no solo han sufrido, como otros, los tristes efectos de la dura y fiera conducta de Trapi-sonda, sino que instigado por éste el feroz Arribas, le dió escolta y orden para traer presos á los que componian su justicia, á título de que le habian delatado á los vergantes? Estas órdenes, que por fortuna se eludieron, no caracterizan bastante bien el delito de infidencia? ¿Dexa de serlo el que llevó usana la verengena, y se pavoneó con el horrendo dictado de hermano grave y venerable de la consabida congregacion, de la qual era tesorero? Y siendo esto cierto, como lo es, ¿por qué no se le ha alojado en una grillera, mientras que llegaba el dia de purgar sus delitos con un castigo exemplar? Será extraño que los pacientes clamen y atribuyan al polvo mexicano la obra de hechar tierra á tales atentados? ¿Por qué no se cumple lo que nos ofreció el gobierno de quitar de nuestra vista á tales bribones, que si en los dias de calamidad nos insultaron con sus bravatas y persecucion, en estos de triunfo nos ultrajan mas con su presencia? Amigos míos; en el gobierno nadie cree que exista la cul-

pa de tal tolerancia, y no puedo acertar en quién estará la falta. Siempre de vms. su servidor. P. J. G.

IMPRESOS.

El Universal núm. 62. Inserta el decreto 49 de las Cortes. En variedades copia el manifiesto de las Cortes á la nacion española. Publica una cancion inedita del abad de Malvenda al Angel de la Guarda: y concluye con la representacion que el regimiento infanteria de España dirigió al Congreso, felicitándole por el inmortal decreto del 2 de febrero.

El Conciso núm. 47. Continúa insertando los documentos que forman parte del manifiesto de las Cortes á la nacion española, con motivo del tratado de paz firmado por Fernando VII. y Napoleon.

Procurador general de la nacion y del rey núm. 47. Ensalada aderezada con Oudinot, y la censura del apéndice con su sal y pimienta de desverguenzas y dicharachos ¡pobrecito! cosquillas que le hace á S. S. el discurso aplaudido del señor Canga Arguelles sobre la igualdad legal: Cortes y una ridicula y calumniosa noticia en la puerta del Sol concluyen la danza de hoy.

NOTICIAS NACIONALES.

Bilbao 1. de Marzo. Capitulacion del fuerte de Laredo celebrada entre el Coronel de los ejércitos nacionales Don Juan José Sanllorente, Comandante General de la 2. brigada de la 5. division del 4. ejército, y del sitio de Santoña y Laredo; y el Comandante del fuerte, el Capitan del 6. de infanteria de linea italiana Don Nicolás Ceron; los que autorizan para el efecto, el primero al Teniente Coronel de los ejércitos nacionales Don Juan Doz, jefe del E. M. del sitio; y el segundo al Teniente del 6. Regimiento de infanteria de linea italiana Don Gemineano Bergaminy; los que despues de cangeados sus respectivos poderes convinieron en los articulos siguientes.

Art. I. El fuerte de Laredo será ocupado por las tropas españolas que lo sitian, mañana á las seis de ella.

II. La guarnicion quedará prisionera de guerra, saliendo á la misma hora por la trinchera, y rindiendo las armas en el Glasis.

III. Esta noche será ocupado el fuerte por tres piquetes: situados, uno en la puerta del fuerte, otro en la bateria alta de él, y otro en el embarcadero de la espalda.

IV. Los señores oficiales y tropa permanecerán esta noche en sus respectivos cuarteles; para evitar todo desorden, los escoltará una guardia española.

V. Todos los señores oficiales conservarán sus espadas, equipages y caballos, y los soldados sus mochilas.

VI. La artillería y municiones, los planos, y efectos pertenecientes á los ingleses y las provisiones serán entregadas por los respectivos encargados de estos ramos á los gefes de ellos, el Capitan del cuerpo Nacional de artilleria Don Manuel Pilon; y el Teniente Coronel ingles

Don Basilio Augustin, y el Ministro de hacienda del sitio Don Joaquín Pastor.

VII. De esta capitulacion se sacarán dos copias, y apenas sea ratificada se pondrá en execucion. Fecha en el fuerte de Laredo, á las ocho y media de la noche del 24 de febrero de 1814. — Juan Doz. — Bergamini. — Ratificada por ambas partes.

Estado de los prisioneros y efectos cogidos á los enemigos en el pueblo y fuerte de Laredo.

Prisioneros. Un Capitan, gefe interino de batallon, 8 oficiales subalternos, un cirujano y 256 sargentos, cabos y soldados. *Artilleria.* 10 piezas de los calibres de 8 hasta 36, con algunas municiones. *Provisiones.* La dotacion correspondiente á la guarnicion para ocho dias. (*Bascong.*)

Extracto de la papeleta en Oyárun.

Campamento sobre Bayona 24 de febrero. Es digno de admiracion el plan con que el señor duque de Ciudad-Rodrigo ha verificado el paso del Adour: la 4. division española, y la 1. brigada de la 5. figuraron en la derecha un ataque contra la posicion de los franceses, arrollándolos con el mayor valor, y obligándolos á encerrarse en el mayor desorden en su campo: mientras tanto por la izquierda las fuerzas navales inglesas hecharon á pique una urca que habian colocado los franceses á la boca del puerto; se ahogaron mas de treinta marineros, y los demas barcos enemigos se pusieron en salvo, guareciendose al abrigo de la plaza. Desembarazada de este modo la entrada del puerto, los buques ingleses se arrimaron á la orilla izquierda, embarcaron las tropas y las pasaron á la derecha: los dos puntales están en nuestro poder, y Bayona no puede recibir socorro alguno por mar.

San Juan de Luz 25. de febrero. Una carta de Bayona anuncia acciones muy serias con los aliados el 12 y 13: otra en el 18 á diez leguas de Paris con los Austriacos; que de resultas pidieron éstos á Napoleon un armisticio; que no le concedió, y que estaba pronto á hacer la paz, bajo la base que le propusieron en Francfort.

Irun 28 de id. El general Morillo ha interceptado un comboy considerable de harinas, aguardiente &c. que se dirigia al ejército frances en acémilas (*Cart. part.*)

CÓRTESES.

Sesion del 3. Leida la minuta del acta de la sesion anterior; se dió cuenta del voto particular de los señores Arispe, Larrazabal, Quartero, Agulló, Vargas, Ponce, Martinez de la Rosa, Ledesma, Palacios, Isturiz, Teran, García Page y otros muchos diputados, contrario á lo resuelto ayer acerca del dictámen de la comision de legislacion sobre renovacion total de los nombrados para el tribunal de Córtes, y sobre la cesacion de los jueces en el conocimiento de las causas pendientes.

Entraron á jurar y tomaron asiento dos señores diputados. Las Córtes quedaron enteradas de la exposicion del señor don Manuel Lasala, en que manifestaba no poder asistir al Congreso por hallarse enfermo.

La universidad y ayuntamiento constitucional de Lima, felicitan al Congreso por la abolicion del horrendo tribunal de la inquisicion: la diputacion provincial de Burgos, el alcalde y cura párroco

de Almaguer, y otras corporaciones lo hacen por la traslacion á la capital: y la sala capitular de Loxa, en el Perú, por la sancion de la Constitucion: en todas se resolvió segun costumbre. Se aprobó el dictámen de las comisiones de poderes y legislacion reunidas, sobre los presentados por don Juan José Morros, diputado por Soria.

Se dió cuenta de una representacion de los empleados en la redaccion del diario de Córtes, sobre el estado de decadencia de este establecimiento, de un oficio de la Regencia remitido por el secretario de estado sobre el mismo asunto, y del dictámen de la comision encargada de el mismo diario, que concluía con presentar varios articulos, cuya discusion se suspendió para mañana. El señor Castillo reclamó de la secretaria una proposicion que tenia hecha. Conforme á lo prevenido por las Córtes, se presentaron los secretarios del despacho á manifestar el estado de los negocios públicos respectivos á sus secretarias.

El secretario de estado hizo ver la buena armonia con las potencias aliadas, é indicó la conclusion de un convenio con el Baxá de Tripoli; indicando la proximidad á un rompimiento con el gobierno de Argel; y concluyó con pedir á las Córtes decretasen los fondos necesarios para mantener con utilidad y decoro nuestros embajadores y demas agentes diplomáticos en las potencias extranjeras.

El de la gubernacion de la península manifestó con bastante extension las providencias que por su ministerio se habian tomado para arreglar debidamente los gobiernos políticos de los provincias, asegurar la tranquilidad interior del estado, establecer la milicia nacional, fomentar la instruccion pública, poner expedita la correspondencia epistolar; y en una palabra presentó un exacto quadro del zelo con que la Regencia del reino procuraba promover todas la fuentes de la prosperidad pública, ya poniendo en practica las reglas y ordenanzas existentes, ya meditando nuevos medios de llevar adelante tan recomendable objeto.

El mismo secretario, (que desempeña interinamente el ministerio de la gubernacion de ultramar) dando una rápida aunque penetrante ojeada sobre el horizonte político de las provincias ultramarinas, dió noticia de cuantas medidas se habian adoptado para el buen gobierno de aquellos españoles, y para proporcionarles todos los beneficios posibles, atendida su situacion actual, no habiendose olvidado del importante ramo de salud publica.

El de gracia y justicia dió cuenta de las operaciones de su ministerio con toda la claridad, buena fe, y energia que le son propias, haciendo merito de cuantas providencias habia dictado para el arreglo del poder judicial y demas ramos pertenecientes á su secretaria: mas habiendo advertido el señor Sanchez que nada se decia en la memoria acerca de las causas de Oudinot y de la que dió ocasion al arresto de Garrido: el señor secretario contextó; que en cuanto á esta última solo podia decir que estaba pendiente de la declaracion de Garrido; y que respecto á la de Oudinot diria muy poco, pero que suplicaba se fixase la atencion en ello: todos cuantos directa ó indirectamente concurren á la horrible trama de este impostor son verdaderos agentes de Napoleon, y ene-

migos declarados de la patria: el *postillon del exacto correo de la Coruña* dice, hablando del tiempo en que debía verificarse la explosion; *cuan-do se pùblique un armisticio deberán anunciar-se los individuos de la Regencia como enemigos publicos, las Córtes daran un decreto para mudar la Regencia, y se excitará una conmocion popular*: de esto se deduce 1. que siendo la base fundamental de esta maquinacion infernal la *mudanza de Regencia*, los que intentan verificala, conspiran á llevar á cabo los planes de Napoleon; y 2. que mientras exista la actual Regencia no hay recelo alguno de que se complete esta trama por mas que se afanen y trabajen: (*aplausos extraordinarios*) este papel (*el postillon*) sin duda habrá publicado esta trama con el fin de descubrir traidores; pero es muy sensible que con esta inadvertida publicacion se haya furstrado tan laudable objeto; por lo que es de sospechar que los fines propuestos no son los que á primera vista aparecen, y mucho mas si atendemos al interés con que este *postillon* y el *Procurador general* han procurado alarmar al pueblo español con tan inmaturas noticias. Los señores *Cepero* y *Canga Arguelles* hicieron otras varias preguntas acerca de que el *farsante Oudinot* habia sido obsequiado con *ricos vestidos y esplendidos banquetes* á los que asistió el juez de la causa y un canonigo: que se *gloraba de que su vida no corria riesgo*: y que manifestaba deseos de presentarse en las Córtes á declarar con libertad. El señor *Oller* extrañó se llamase impostor al *figurado Oudinot*, é hizo algunas observaciones, que fueron desvanecidas cumplidamente por los señores *Cepero* y *Secretario de gracia y justicia*.

El secretario de estado, interpelado por el señor *Isturiz*, demostró que el verdadero objeto que aparecia en la publicacion de esta farsa en el apéndice del *Procurador* era sumergirnos en la mas horrorosa anarquía, entregándonos en triunfo á Napoleon; cuyos planes publicaba y protegía este *exécrable periódico*, en cuya *maldita redaccion* habia alguna mano que le estaba vendida (*aplau-so extraordinario*.) El señor *Ostolaza* preguntó al *secretario de gracia y justicia* si la Regencia habia consultado al *consejo de estado y tribunal supremo de justicia* acerca de este negocio, y extrañó no se hubiese traído hoy todo el expediente. El señor *secretario*: efectivamente S. A. ha hecho algunas consultas; y en quanto á presentar el expediente, el gobierno dará cuenta de lo que deba darla. Los señores *Dolarea*, *Gil* y *Calderon*, discurrieron con extension lamentándose el primero de la pérdida de tiempo en semejantes cuestiones, traídas inoportunamente: el segundo habló con desprecio de los periodicos, y recordando la historia del hijo de *Creso*, afirmaba la existencia del crimen, segun la manifestacion de *Oudinot*, sea éste quien quiera: y el tercero trayendo á la memoria los antecedentes para creer que habia disposicion y tendencia al *republicanismo*, dedujo que era preludio de una conjuracion, lo que dice el Conciso del dos acerca de elecciones de diputados para las próximas Córtes.

Sr. Martínez de la Rosa: con la energia y dulce persuasion de la verdad, hizo ver el real objeto de

una conspiracion tan infamemente trazada; y ofreciendo hablar con la franqueza de un hombre libre, quando se tuviese á la vista el expediente y se designasen en él los autores de tan horrendo crimen, llamó la atencion á la qualidad y virtudes que adornan á los que se anunciaban como cómplices en la *manifestacion voluntaria de Oudinot*. ¿Es posible, exclamó, que á aquel ciudadano á quien la opinion pública respeta y considera como el primero y mas fuerte baluarte de la libertad española; y á quien tributa la nacion el homenaje justo de admiracion y gratitud por la gloria de haber puesto la primera piedra en el edificio augusto de la Constitucion; se le atribuyan miras, y se le complique en planes, cuyo fin (no nos engañemos, señor,) es derrocar esta misma Constitucion, en cuya obra tanto trabajó? (*Aplauso*). Pero dígase lo que se quiera, al hombre virtuoso no menos le honran las calumnias de los malvados, que las alabanzas de los buenos: siga, pues, esta causa sus trámites; y el criminal pague en un patíbulo su atroz atentado; no haya indulto, como ya parece se quiere solicitar.

Se aprobó una indicacion del señor *Oller* en votacion nominal por 147 votos, para que el gobierno dé parte de los progresos de esta causa: y se leyó otra del señor *Canga Arguelles*, para que se imprima inmediatamente la discusion de este dia, y se circule por toda la monarquia. El señor *presidente* señaló el dia de mañana para su discusion, y se levantó la sesion.

SESION EXTRAORDINARIA DE ESTA NOCHE.

Leida la minuta del acta de la sesion extraordinaria de ayer: el señor *Arispe* propuso, que antes de continuar el nombramiento de individuos para el tribunal de Córtes, declarase el Congreso deber ser elegidos la mitad, de los diputados de las provincias ultramarinas. Esta idea que se declaró indicacion fue reprobada despues de haberla apoyado el señor *Cepero* y otros señores diputados. Se procedió al nombramiento y quedaron electos los señores *Norzagaray* por 60: *Lisperguer* por 64: *Calderon* por 65: (*murmullo*) *Mendiola* por 87: *Blanes* por 54: *Gil* por 62: *Garate* por 60. El señor *Agulló* hizo presente la duda de que siendo secretario el señor *Garate* no podia obtener cargo ni comision alguna. *Sr. Feliu*: yo que era Secretario fuí nombrado para el tribunal; hice presente la incompatibilidad que á mi parecer habia entre los dos cargos: y se resolvió que faltando dos ó tres dias para concluir el primero debia aceptar el segundo. Se leyó el acta del dia en que sucedió este caso. *Sr. Ostolaza*: extrañó la duda del *Sr. Agulló*, quando S. S. ha votado á favor del *Sr. Garate*. *Sr. Agulló*: ha faltado el *Sr. Ostolaza* al secreto publicando mi voto: si le he dado de este modo ha sido porque no asistiendo yo á juntas ni reuniendome con nadie, la casualidad me ofreció una lista en donde estan escritos los nombres de los Señores *Diputados* que van saliendo electos para el Tribunal; en el orden de ella seguía el *Sr. Garate*, y he aquí la causa de mi votacion. Se declaró no haber lugar á votar una indicacion del *Sr. Ramos Garcia*, y se levantó la sesion.